

TINNE VAN DER STRAETEN

Consejera delegada de WindEurope



“La energía debe de estar en el nucleo de la estrategia de seguridad y de defensa”

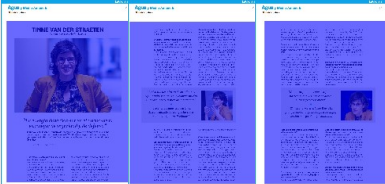
Tinne Van der Straeten, ministra de Energía de Bélgica entre 2020 y 2025, inicia una nueva etapa como consejera delegada de Wind Europe, la patronal eólica europea, donde toma el relevo de Giles Dickson que ha capitaneado la organización durante diez años

Por Rubén Esteller. Fotos: Cordon

¿Qué retos se plantea para su primer año al frente de Wind Europe?

La eólica es una industria extraordinaria, con mucho recorrido todavía por delante. Europa tiene en ella uno de sus grandes activos estratégicos. Países como España y Alemania ya están experimentando de primera mano sus beneficios, especialmente en forma de electricidad renovable barata. Si somos capaces de desarrollar el siste-

ma energético europeo con la eólica como pilar central, el beneficio será enorme para los ciudadanos, para las empresas y para la industria europea en su conjunto. Es una industria mayoritariamente europea, aunque con una cadena de suministro globalmente diversificada, y está profundamente arraigada en el continente. Eso la convierte en una herramienta clave para reforzar la seguridad energética, la resilien-



cia del sistema y la autonomía estratégica de Europa en un momento especialmente definitorio.

En España estamos viendo cada vez más horas con precios cero o negativos. ¿Es una señal de éxito del modelo renovable o una advertencia sobre los límites del actual diseño de mercado?

Es claramente una señal de éxito. Refleja que hemos logrado un despliegue muy significativo de renovables y demuestra uno de sus grandes valores: la forma más barata de producir energía. Pero, al mismo tiempo, esos episodios de precios negativos, que pueden darse durante varias horas en determinados días, también ponen de manifiesto retos importantes. El sistema necesita un desarrollo más equilibrado. Tenemos que avanzar mucho más en flexibilidad, en gestión de la demanda, en la capacidad de la industria para responder a señales de precios, y también en almacena-

El apagón español ha reabierto el debate sobre la estabilidad de la red. ¿Qué lecciones deberían extraer los responsables políticos?

En primer lugar, hay que esperar al informe definitivo de Entso-e. Tras el apagón se produjo una reacción muy rápida, y en muchos casos injustificada, culpando directamente a las renovables. Esa interpretación simplista ya ha sido desmentida. No es tan sencillo y, desde luego, no se puede responsabilizar únicamente a las renovables. El núcleo del debate debe centrarse en cómo reforzar la seguridad del sistema en un contexto de creciente penetración renovable. Los apagones son eventos extremadamente graves y ponen de relieve la importancia de contar con redes robustas, bien planificadas y operadas de forma ágil. Este reto no es exclusivo de España: afecta a todos los Estados miembros y también a países fuera de la UE. Estamos pasando de un sistema centralizado a uno mucho más descentralizado, para el que las redes actuales no fueron diseñadas

“El sistema necesita un desarrollo más equilibrado. Tenemos que avanzar mucho en flexibilidad y gestión de la demanda”

“Estamos pasando a un sistema descentralizado para el que las redes actuales no fueron diseñadas”



miento. Es un éxito, sí, pero también una llamada de atención sobre los desafíos pendientes si queremos reducir la volatilidad y dar estabilidad al sistema.

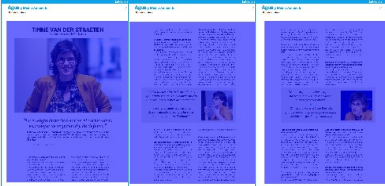
Los inversores muestran preocupación por la rentabilidad en estos casos. ¿Cómo se puede reforzar la seguridad de la inversión?

Existen distintas herramientas. Los contratos por diferencia son una de ellas y, desde el punto de vista de los desarrolladores, ayudan claramente a reforzar la certidumbre en un contexto de precios negativos. Pero no son la única solución. También es fundamental avanzar en flexibilidad de la demanda, en una mejor integración de los proyectos en el sistema y en una visión más sistémica del conjunto. No hay una única respuesta: son piezas distintas de un mismo puzzle que deben encajar entre sí.

das originalmente, y eso genera tensiones evidentes.

¿Se está avanzando lo suficientemente rápido en la modernización de las redes eléctricas?

No, no lo estamos haciendo lo bastante rápido. Lo digo también desde mi experiencia como exministra de Energía. Durante la presidencia belga de la Unión Europea dedicamos una parte muy relevante de la agenda precisamente a las redes, lo que desembocó en el paquete de redes presentado por la Comisión Europea. Las inversiones necesarias son enormes y requieren una gobernanza más flexible, mejor planificación y mayor aceptación pública. Además, hay que garantizar retornos adecuados no solo para los operadores de red, sino también para los ciudadanos, que en última instancia financian estas inversiones. Los estudios más recientes muestran que, incluso incluyendo los cos-



tes de red, un sistema energético basado en renovables permitiría a Europa ahorrar en torno a 1,6 billones de euros. Pero eso exige foco político, buena planificación y una operación mucho más eficiente del sistema.

Francia ha mostrado reticencias a reforzar las interconexiones con España por el impacto en precios. ¿Debe la Comisión Europea ser más firme?

Las interconexiones son absolutamente clave. La conexión entre España y Francia es uno de los puntos críticos del mapa energético europeo. Como país altamente interconectado, Bélgica ha vivido debates similares y la experiencia demuestra que muchos de los temores no se materializan en la práctica. No hay argumentos basados en hechos que justifiquen no avanzar en más interconexiones entre Francia y España. Sería beneficioso para ambos países y, sobre todo, para la Unión Europea en su conjunto, reforzando la seguridad del sistema.

cado de forma decidida las nuevas reglas y los resultados son visibles. En 2025 concedió permisos para unos 20 gigavatios de eólica terrestre y subastó 14 gigavatios, con todas las subastas sobresuscritas. El plazo medio de concesión de permisos ronda los 13 meses, muy por debajo del objetivo europeo de dos años. Sin una desregulación masiva, pero con simplificación, flexibilidad y una aplicación real del concepto de interés público superior, se pueden lograr avances muy significativos.

En España se cuestiona si es necesario seguir instalando más renovables cuando la demanda aún no crece al mismo ritmo.

Es posible seguir avanzando, pero no de forma aislada. La interconexión es esencial y también lo es la electrificación de la demanda, que debe acelerarse a través de planes específicos. Generación, redes y demanda tienen que evolucionar de forma coordinada.

“No hay argumentos que justifiquen no avanzar en las interconexiones entre España y Francia”

“El mayor error es el ‘stop & go’. La planificación energética requiere tiempo, inversión a largo plazo y estabilidad”



¿Está Europa preparada para un contexto geopolítico más hostil?

Europa no puede permitirse no estar preparada. La dependencia de combustibles fósiles importados nos ha costado y nos sigue costando enormes cantidades de dinero. Sustituir esas importaciones por electricidad producida en Europa es una cuestión de seguridad, de economía y de soberanía. Para lograrlo necesitamos previsibilidad, seguridad jurídica y eliminar barreras como los problemas de permisos, que siguen siendo un obstáculo en países como España. Además, España tiene una oportunidad enorme en la eólica marina, especialmente flotante, y puede convertirse en un referente en el Mediterráneo.

Pese a las reformas europeas, los permisos siguen siendo un cuello de botella. ¿Hay ejemplos que funcionen?

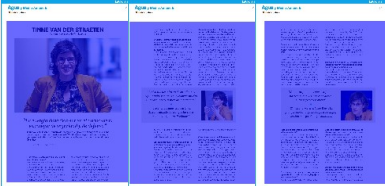
Alemania es un ejemplo muy claro. Ha apli-

Desde su experiencia como ministra, ¿Cuál es el mayor error que cometen los gobiernos al diseñar políticas renovables?

El mayor error es el *stop and go*. La planificación energética requiere tiempo, inversiones a largo plazo y estabilidad. Cambiar de rumbo constantemente genera incertidumbre y frena proyectos. Es fundamental mantener el rumbo, aunque requiera coraje político. El segundo error es pensar que el gobierno siempre sabe más. El diálogo constante con una industria que comparte los mismos objetivos y valores es clave para avanzar con éxito.

La seguridad energética está cada vez más vinculada a la defensa. ¿Qué papel juega la eólica en este ámbito?

La energía es infraestructura crítica. Lo vimos tras la invasión de Ucrania, con la vulnerabilidad de terminales de GNL o cables



submarinos. Producir electricidad en Europa, con tecnologías europeas y una cadena de valor sólida, es un elemento central de la seguridad. Por eso la energía debe estar en el núcleo de la agenda de seguridad y defensa.

¿Necesita Europa una política industrial más fuerte para la eólica?

Sin ninguna duda. Hemos comprobado lo vulnerables que somos cuando dependemos de tecnologías críticas importadas. Mantener y reforzar una cadena de valor eólica anclada en Europa es esencial. Son empleos europeos, electricidad producida y consumida en Europa y un activo estratégico que debemos proteger.

La aceptación social es cada vez más decisiva. ¿Ha infravalorado el sector este aspecto? Es una cuestión absolutamente central. Siempre se construye cerca de personas y en el entorno natural. La aceptación social solo se

¿Puede ser este congreso el punto de arranque definitivo para la eólica marina en España?

Creo sinceramente que uno de los grandes objetivos del Gobierno español debería ser poner en marcha cuanto antes un primer proyecto piloto de eólica marina. Desde WindEurope estaríamos encantados de compartir la experiencia acumulada en Bélgica, donde ya en los años 2000 y 2003 se lanzó la primera subasta de eólica *offshore*, en un momento en el que prácticamente nadie apostaba aún por esta tecnología. Aquel proceso fue un ejemplo muy positivo de cooperación entre bancos, promotores y responsables políticos para sacar adelante los primeros desarrollos en un contexto de elevada incertidumbre tecnológica y financiera.

Han pasado más de dos décadas desde entonces. Hoy el mercado es mucho más maduro, la tecnología está plenamente desarrollada y los riesgos son significativamente me-

“Un primer piloto de energía marina flotante en 2026 en España sería una excelente señal”

■
“Hemos comprobado lo vulnerables que somos cuando dependemos de tecnologías críticas importadas”



logra mediante diálogo, implicando a las comunidades locales, definiendo beneficios a nivel local y construyendo de forma compatible con la naturaleza. La experiencia demuestra que es posible desarrollar proyectos renovables de manera inclusiva si se tiene en cuenta a las personas y al entorno desde el principio.

En abril se celebra en Madrid el congreso anual de WindEurope. ¿Qué espera de esta cita?

Queremos dejar claro que no hay ninguna ventaja en frenar las renovables. Estamos preparados para construir, escalar y seguir reduciendo costes en beneficio de ciudadanos e industria. Madrid será un espacio para mostrar, pero también para escuchar a los responsables políticos y reforzar la alineación. Además, es una gran oportunidad para poner en valor la cadena industrial española.

nores. Sin embargo, eso no significa que se haya agotado el potencial de innovación. Al contrario, todavía queda mucho recorrido, especialmente en el ámbito de la eólica marina flotante, donde España tiene una oportunidad extraordinaria para convertirse en un referente en el Mediterráneo. Por eso, una primera subasta piloto de eólica marina en 2026 sería una excelente señal y un objetivo muy razonable para ese año. Llevamos muchos años esperando este paso y es importante recordar que la esperanza solo se convierte en realidad a través de la acción concreta. Sería muy interesante poder retomar esta conversación dentro de un año y comprobar si esa expectativa se ha traducido en decisiones efectivas. España, además, lo tiene todo para hacerlo posible. Cuenta con astilleros, con puertos, con una cadena industrial sólida y con empresas capaces de competir a escala internacional.